

Sala Manuel García

Funciones para centros educativos. 2 y 3 de junio, 2022. A las 10.00h. y 12.00h.

Función para familias. 4 de junio, 2022. A las 11.00h.

Jóvenes audiencias

LOS COLORES DE LA MÚSICA

Idea original y creación musical y piano, Carlos Bianchini

Un interesante montaje multimedia con juegos de luces, imágenes y sonidos. El cometido del músico Carlos Bianchini es hacer entender a los niños que la música es también color, cambios de tonos, de sombras. Un acontecimiento sinestésico apasionante.

Un concierto educativo para poder escuchar los colores y ver música

En colaboración con
Real Orquesta Sinfónica de Sevilla

Toda la programación de la Sala Manuel García durante la Temporada 21/22 se realiza gracias a la colaboración especial de Fundación Banco Sabadell.



Los colores de la música

¿Cuál es el proceso creativo de un compositor? ¿Qué historias nos cuenta la música? ¿Qué relación tienen los colores con la música? Estas y muchas otras preguntas nos las explica el pianista y compositor Carlos Bianchini en su espectáculo *Los colores de la música*, un concierto didáctico con audiovisuales dirigido al público familiar, en especial a niños de entre 6 y 11 años.

Los colores de la música se presenta como un proyecto interdisciplinar en el que música e imagen, indisolubles, ponen palabras a los sentimientos.

La música es un elemento vehicular de expresión, necesario e imprescindible para que muchos niños puedan manifestar emociones que en numerosas ocasiones no pueden expresar con palabras.

La música permite a la mente viajar a otros lugares sin desplazarnos. Nos transporta como una marea, como una alfombra mágica a través de nuestra imaginación y nos sugiere, nos inspira, nos apasiona, nos hace mover, bailar y sentir.

Vida y música, Carlos Bianchini

“La música es sonido y energía que pone orden en el caos, un arte muy efímero capaz de generar un poderoso efecto más grande que uno mismo”.

La carrera multifacética de Carlos Bianchini es testimonio de su permanente creencia del poder que tiene la música sobre la humanidad. “No hay sociedad que no tenga música”. Ya sea con el proceso de composición de obras nuevas, colaborando en nuevos proyectos pedagógicos o participando en nuevas formaciones musicales inesperadas, Bianchini se esfuerza por fomentar conexiones que estimulen la imaginación y refuercen nuestras cualidades como seres humanos.

Carlos Bianchini crea programas que extienden los límites del género y la tradición para explorar la creación musical como un medio no solo para compartir y expresar significado, sino también como un modelo para la colaboración cultural que él considera esencial para una sociedad fuerte.

A través de sus recitales en solitario siempre comentados, los programas diseñados especialmente para los más jóvenes, sus laboratorios de composición dirigidos a la creación musical participativa o sus reflexivas y experimentales performances escénicas; el músico barcelonés rompe las barreras entre artista y audiencias, acercando y fomentando entre el gran público la música y sus cualidades.

Natural de Barcelona, y con una sólida formación clásica y jazzística, Carlos Bianchini ha recorrido numerosos países de Europa, Latinoamérica y Estados Unidos, participando en una gran variedad de proyectos tanto del mundo de la música como las artes escénicas, no sólo con su faceta de creador, sino también en su faceta como productor. Todo ello le ha otorgado tanto a nivel personal como creativo una experiencia global, a la vez que particular, de entender esta forma de expresión artística que es la música.

Este compositor muestra en cada una de sus obras rasgos propios de su formación académica, así como también influencias de grandes compositores Románticos e Impresionistas. De él destacamos su plasmación del mundo folk y el jazz usando siempre como lenguaje prioritario su personal estilo de composición expresivo y minimalista, sonoro y apasionado.



Un concierto diferente

Diferente en esencia. Estamos acostumbrados a asistir a conciertos en que músicos interpretan piezas de otros compositores con diferentes formaciones. En este concierto solista y compositor se fusionan en un solo personaje, protagonista del espectáculo. Habiendo una transmisión directa al público de la esencia misma de la creación musical.

Diferente en la forma, no es un concierto para escuchar o aprender canciones. Es un concierto con una puesta en escena diferente. *Los colores de la música* está pensado para VER la MÚSICA y ESCUCHAR las IMÁGENES. Es un concierto con imágenes audiovisuales expresamente creadas para la ocasión, donde imagen y sonido van en perfecta simbiosis y concordancia con una finalidad: transmitir una sensación, una idea, un concepto, una imagen.

Un concierto para todas las edades

Se trata de una propuesta ideal para la captación de nuevos públicos y acercamiento de nuevas audiencias a la música. Son músicas especialmente seleccionadas por su calidad e inspiración porque son capaces de despertar la sensibilidad y la musicalidad a cualquiera de estas edades, ya que a través del audiovisual se crea una sinergia perfecta y una simbiosis muy fuerte entre la música y el movimiento, entre los sonidos y la imagen y en definitiva entre creador y audiencia. Un diálogo de sonidos e imágenes que va más allá de las palabras, la música o el movimiento. Unas ideas universales que no tienen edad, idioma, color ni moneda.

Sinestesia: la teoría de Olivier Messiaen y Alexander Scriabin

Este concierto por tanto está basado en el concepto de la sinestesia Messiaen. Esta teoría artística y pictórica defensa que detrás de cada tonalidad hay un color asociado.

Siempre hay tonalidades más melancólicas y tristes asociadas a colores como el azul oscuro o canciones más cálidas asociadas a colores como naranja o rojo que definen la emoción expresada en la obra.

Muchas músicas también parecen que nos hablen, que nos cuenten un cuento o una historia... tienen una introducción, un desarrollo y una parte final... Refuerza esta teoría de idea narrativa el hecho de que de muchas películas nos acordemos perfectamente sólo por su Banda Sonora y sólo al escucharla ya nos parece que las podemos re-vivir.

Todas las piezas que configuran el espectáculo tienen una identidad personal basada prácticamente en una tonalidad o en un color, en una textura y en un carácter de la música. Por ello se trata de un concierto muy ameno, con tempos diferentes muy diferenciados que lo hacen mágico y único.

Un concierto para niños

Los colores de la música tiene muchas piezas que han sido incluidas en el primer trabajo discográfico del Carlos Bianchini titulado Sonata dels Infants, dedicado a sus 3 hijos: Álex, David e Iván.

En muchas piezas ellos tres, sus juegos, momentos vividos con ellos han sido fuente de inspiración para el compositor. Los niños sin duda son una fuente inagotable de imaginación y por lo tanto para muchos creadores resultan fuente de inspiración, como en este caso.